



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr. general
9 de agosto de 2013
Español
Original: inglés

Asamblea General
Sexagésimo séptimo período de sesiones
Tema 34 del programa
Los conflictos prolongados en la zona del Grupo
GUAM y sus repercusiones en la paz, la seguridad
y el desarrollo internacionales

Consejo de Seguridad
Sexagésimo octavo año

**Cartas idénticas de fecha 7 de agosto de 2013 dirigidas
al Secretario General y a la Presidenta del Consejo de
Seguridad por el Representante Permanente de
Georgia ante las Naciones Unidas**

Tengo el honor de transmitir adjunta una declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia, de fecha 7 de agosto de 2013, relativa al quinto aniversario de la guerra entre Rusia y Georgia de agosto de 2008 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del sexagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa.

(Firmado) Kaha **Imnadze**
Embajador
Representante Permanente



Anexo de las cartas idénticas de fecha 7 de agosto de 2013 dirigidas al Secretario General y a la Presidenta del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Georgia ante las Naciones Unidas

Declaración del Ministerio de Relaciones Exteriores de Georgia relativa al quinto aniversario de la guerra entre Rusia y Georgia de agosto de 2008

Cinco años después de la incursión de Rusia en el territorio soberano de Georgia y la agresión militar a gran escala emprendida contra este Estado independiente el 7 de agosto de 2008, las fuerzas armadas rusas continúan su ocupación efectiva del 20% del territorio del país en lo que constituye una flagrante violación de los principios fundamentales del derecho internacional, y privan a cientos de miles de víctimas de las varias oleadas de depuración étnica, incluida la de 2008, de su derecho internacionalmente reconocido al regreso voluntario en condiciones de seguridad y dignidad. Esta situación se ha visto reflejada también en los persistentes esfuerzos realizados por Rusia para obtener el reconocimiento de las regiones ocupadas de Georgia que están bajo su control efectivo y sometidas a una fuerte presencia militar, lo que incluye el ejercicio de una activa influencia política, militar y económica.

Hasta la fecha, la Federación de Rusia sigue haciendo caso omiso de las obligaciones contraídas en virtud del acuerdo de alto el fuego de seis puntos negociado por la Unión Europea y firmado por Georgia y Rusia el 12 de agosto de 2008. En lugar de retirar sus fuerzas a las posiciones que tenían antes de la guerra, como se establece en el acuerdo de alto el fuego, la Federación de Rusia ha reforzado de manera exponencial sus bases militares, desplegadas ilegalmente en las regiones ocupadas de Georgia, mediante la instalación de equipo pesado ofensivo y el aumento del número de efectivos militares.

En contravención de lo dispuesto en el acuerdo de alto el fuego de 12 de agosto de 2008, la Federación de Rusia se opone abiertamente al establecimiento de mecanismos internacionales de seguridad y estabilidad en los territorios bajo su control efectivo y sigue impidiendo el acceso humanitario a esa zona.

A pesar de la agresión de Rusia en agosto de 2008 y de su persistente política destructiva encaminada a socavar la independencia de Georgia y su condición de Estado, el Gobierno de Georgia está intentando normalizar progresivamente las relaciones con la Federación de Rusia sobre la base del principio de la soberanía e integridad territorial de Georgia dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. En un esfuerzo por crear condiciones propicias para reducir las tensiones con Moscú, Georgia ha emprendido una serie de iniciativas concretas y sustanciales: Tbilisi contrajo el compromiso unilateral y jurídicamente vinculante de no utilizar la fuerza para resolver el conflicto, eliminó las trabas al ingreso de Rusia en la Organización Mundial del Comercio, eliminó unilateralmente los requisitos de visado para los ciudadanos de la Federación de Rusia, se negó a boicotear los Juegos Olímpicos que se celebrarán en Sochi en 2014, manifestó su disposición a cooperar para garantizar la seguridad de los Juegos Olímpicos de Sochi y nombró a un representante especial encargado de las relaciones con la Federación de Rusia,

reafirmando así su voluntad política y su disposición a restablecer las relaciones comerciales, económicas, humanitarias y culturales con Rusia.

Si bien existe cierta dinámica positiva en la esfera de la cooperación económica y humanitaria, lamentablemente Moscú ha intensificado aún más sus políticas de provocación con el propósito de desestabilizar a Georgia. La parte rusa ha reactivado el proceso de instalación de alambradas de púas y muros de contención a lo largo de la línea de ocupación en las regiones de Tsjinvali y Abjasia, en lo que constituye un claro incumplimiento del derecho internacional público y una violación de los derechos humanos. La ampliación de la zona de ocupación mediante la instalación de cercas y otros tipos de estructuras en el territorio de Georgia infringe manifiestamente la soberanía y la integridad territorial de Georgia y la inviolabilidad de sus fronteras internacionalmente reconocidas, y constituye una violación flagrante del acuerdo de alto el fuego del 12 de agosto. Además, en virtud del derecho internacional, Rusia tiene la obligación, como potencia ocupante que ejerce un control efectivo sobre las regiones georgianas de Abjasia y Tsjinvali, de respetar los derechos y libertades fundamentales de la población residente en los territorios ocupados.

En el quinto aniversario de la guerra entre Rusia y Georgia de agosto de 2008, el Gobierno de Georgia reitera que su objetivo es resolver el conflicto actual con Rusia de una manera pacífica, mediante negociaciones basadas en los principios del derecho internacional.

Georgia mantiene una postura constructiva en el marco de las deliberaciones internacionales de Ginebra. Lamentablemente, Rusia ha intensificado su estrategia de menoscabar las deliberaciones, lo que pone en peligro la aplicación del acuerdo de alto el fuego de 12 de agosto de 2008. Georgia valora en grado sumo las deliberaciones internacionales de Ginebra y, mediante su activa cooperación con las copresidencias —la Unión Europea, las Naciones Unidas y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa—, está decidida a realizar una labor sustancial para lograr los dos objetivos principales de las deliberaciones, a saber, establecer disposiciones internacionales de seguridad y garantizar el regreso seguro y digno de los desplazados.

Georgia procura restablecer la confianza entre la población dividida por la guerra, instarla a participar nuevamente en iniciativas comunes y restaurar las relaciones cotidianas. Su objetivo al tender la mano de la reconciliación a los compatriotas de Abjasia y Osetia es ofrecerles oportunidades de desarrollo económico y social y permitir a las comunidades divididas por la línea de ocupación que dejen de lado los desacuerdos del pasado y construyan un futuro compartido.

Georgia da las gracias a sus asociados, que no dejaron que el país enfrentara solo el desafío existencial a su seguridad y su estabilidad ni durante la guerra de agosto de 2008 ni después de ella. Georgia valora las iniciativas diplomáticas emprendidas por los aliados, que contribuyeron a impedir y detener la comisión de nuevas agresiones por las tropas rusas y prestaron al Gobierno de Georgia un nivel considerable de asistencia para restablecer su estabilidad económica y reparar la infraestructura dañada. Georgia agradece especialmente a la Unión Europea y sus Estados miembros que aportaron personal para la Misión de Observación de la Unión Europea, único mecanismo internacional viable que opera actualmente en el territorio de Georgia y que es un garante fundamental de su seguridad y estabilidad.

El Gobierno de Georgia considera que la construcción de un Estado independiente y democrático es la manera más eficaz y segura de lograr un futuro próspero para el país reunificado. Para poner en práctica esta visión, es preciso colaborar estrechamente con los países de la región, los miembros de la familia euroatlántica y las organizaciones internacionales. Por su parte, Georgia sigue dispuesta a participar activamente en el fortalecimiento de la seguridad internacional en la región y en el mundo.

A pesar de los graves problemas actuales, Georgia sigue favoreciendo firmemente la integración europea y euroatlántica y no escatima esfuerzos para convertir en realidad la aspiración del pueblo georgiano. La reciente evolución de las relaciones con la Unión Europea permite a Georgia mirar hacia el futuro con confianza. La mayor integración en la familia europea no solo contribuirá a que Georgia lleve a cabo con éxito su proyecto nacional, sino que también establecerá firmemente al país como una de las naciones libres y democráticas del mundo.

Tbilisi, 7 de agosto de 2013
